

Daimon. Revista Internacional de Filosofía, (en prensa): reseña aceptada para ser publicada en un próximo número de la revista. ISSN: 1989-4651 (electrónico)
Licencia [Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 España](#) (texto legal). Se pueden copiar, usar, difundir, transmitir y exponer públicamente, siempre que: i) se cite la autoría y la fuente original de su publicación (revista, editorial y URL de la obra); ii) no se usen para fines comerciales; iii) si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado.

MONTERDE FERRANDO, R (2025), *Un montón de paja. La vida filosófica de Tomás de Aquino*. Madrid: El Buey mudo (138 pp.)

En una sociedad en la que todo está sometido a un ritmo acelerado y subyugado a la lógica ilusoria del mercado infinito, en el que todo se puede comprar, necesitamos obras que nos hagan reflexionar serenamente y nos inviten a contemplar los asuntos centrales de la existencia. Esta monografía del profesor Rafael Monterde es una actualizada y reciente invitación a dedicar tiempo a lo más importante: cultivar la sabiduría no solo como actividad del pensamiento, sino como modo de vida.

La filosofía, en su sentido etimológico —este es el arranque del ensayo—, es precisamente amor a la sabiduría, al mismo tiempo estilo de vida y actividad por excelencia de los filósofos antiguos y medievales. De entre todos ellos, quien adquiere el protagonismo en estas páginas es santo Tomás de Aquino, en quien desemboca una larga y variada tradición filosófica: “Griegos y romanos paganos, judíos y musulmanes, cristianos y gnósticos hablan a través de él” (p. 14).

El primer capítulo, “Amar la Sabiduría”, está dedicado a exponer las fuentes griegas en las que se asienta la vida filosófica tomista. Conviene advertir desde el inicio que no se encontrará en estas páginas un estudio técnico sobre los grandes filósofos clásicos —Platón, Aristóteles o Plotino—, sino más bien un acercamiento personal del autor al significado de sabio y a otros conceptos fundamentales de la filosofía griega y su recepción en el Aquinate, con una particular atención al texto de la *Suma contra gentiles* I, c.1. Además, toda la exposición se enmarca acertadamente en la novedad de la Revelación cristiana, poniendo de relieve que la búsqueda filosófica como vida feliz culmina en la bienaventuranza cristiana, solo alcanzable en un horizonte salvífico.

Llama poderosamente la atención la primacía que manifiesta un marco hermenéutico bien determinado: el uso de textos platónicos y neoplatónicos para exponer la vida filosófica —contemplativa— de santo Tomás de Aquino. Este punto pone de relieve un

aspecto hartamente olvidado por muchos tomistas que reducen al Aquinate a un discípulo cristiano de Aristóteles, cuando en realidad en él confluyen lo mejor del platonismo y del neoplatonismo, si bien asumidos bajo principios aristotélicos como tan bien explicó Cornelio Fabro en Italia y, entre nosotros, el profesor Eudaldo Forment. En este sentido, esta elección platonizante no se convierte en hegemónica en la exposición y justamente deja espacio para la exposición de la forma de vida filosófica en Aristóteles. No obstante, se echan en falta algunas referencias a los importantes comentarios de Santo Tomás sobre las obras citadas de Aristóteles — *Metafísica* y *Ética a Nicómaco*—, un trabajo que quizá podría ser incluido en futuras ediciones que no harían más denso el escrito sino solamente más profundo.

El segundo capítulo, “El Rostro de la Sabiduría”, propone una lectura muy personal del significado más profundo del ser filósofo. El autor parte de lo que considera la esperanza primordial de la filosofía griega —tanto en Platón como en Aristóteles—: “contemplar la realidad divina con el pensamiento para comunicar la vida más alta a la realidad de la *polis* y transformarla con un bien intangible e incorruptible” (p. 43), para a

continuación afirmar que esta aspiración se realizó concreta e históricamente en la Virgen María, quien, como bienaventurada elegida de Dios ha traído al mundo la auténtica sabiduría: *Verbum caro factum est*.

Este acontecimiento sirve al autor para especificar la novedad de la filosofía cristiana frente a la filosofía griega, y es precisamente la dinámica encarnatoria la que constituye la culminación de la *opera magna* de santo Tomás (*S.Th.*, III): “Si la filosofía griega se basaba en la *fuga* o *huida hacia Dios*, la filosofía cristiana se basa en la entrada de Dios en la *vida humana* y en comprender la *humanidad de Dios*” (p. 49). Para afianzar esta tesis el autor se apoya en algunos padres de la Iglesia, San Gregorio de Nisa —*Vida de Moisés*— y San Clemente de Alejandría —*El Pedagogo*— quienes ponen en evidencia, junto con San Agustín, la centralidad de la vida cristiana como un itinerario de realización de la imagen de Dios en nosotros a través del conocimiento de Cristo.

El camino cristiano de la verdadera sabiduría, entendida como contemplación de la Gloria divina hecha historia, se concretiza en la figura de san Benito de Nursia quien con su regla busca de recrear y renovar este mundo, tema que le sirve para avanzar hacia la

exposición de las bienaventuranzas cristianas como la culminación de la vida filosófica. En el capítulo tercero, “El Corazón de la Sabiduría”, tras explicar el significado de cada una de las partes del *Sermón de la montaña* señala que este itinerario, propuesto por Jesús y vivido por los monjes, también lo realizó el Aquinate: “Llegados a este punto, vamos a servirnos directamente de las enseñanzas de Tomás de Aquino, quien, siguiendo a sus antecesores, comprendió que el camino adecuado para imitar a Cristo se encuentra en la *vida contemplativa*” (p. 111).

Llegados a este punto, se puede entender la elección acertada del título del libro —y del último capítulo—, “Un montón de paja”, que hace referencia al momento en el que el Aquinate, tras una fuerte experiencia mística mientras celebraba la Eucaristía el 6 de diciembre de 1273, estimó todo su trabajo como un insignificante en comparación con la grandeza de Dios y dejó incompleta la *Suma teológica*. El autor da por sentado que fue en el Convento de San Domenico Maggiore, si bien no contamos con certeza histórica del lugar donde acaeció este hecho, pues otras tradiciones afirman que ocurrió en Orvieto. El profesor Monterde se detiene

ampliamente en este episodio, que eleva a categoría definitiva en la existencia cristiana de santo Tomás. De este modo, la vida filosófica se resuelve en la adoración, en la oración y el silencio contemplativo, una potente conclusión frente al ruido de la saturada sociedad tecnológica y productiva de hoy. Cabe señalar, que Cornelio Fabro llegó a una conclusión análoga en su obra más importante *La preghiera nel pensiero moderno*, por lo que sería interesante tener en consideración esta obra en una futura edición.

En definitiva, estamos ante un ensayo de carácter marcadamente personal que, más que una investigación sistemática sobre la vida o el pensamiento de santo Tomás se presenta como una invitación a la filosofía cristiana y a la reflexión sobre sus consecuencias prácticas para la vida concreta, tomando como principal punto de referencia al Doctor *communis*. Esta orientación, asumida conscientemente por el autor, constituye a la vez la principal originalidad del libro y el límite de su alcance teórico.

Francisco Javier Calvo Tolosa
(UCAV)

